

POSICIONAMIENTO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS FRENTE A LA CULTURA DE LA UNIDAD ACADÉMICA

María Eugenia Danieli *
Brenda Gigli *
Gabriela Giordanengo *
Paula Schargorodsky *

Resumen

El presente trabajo pretende avanzar en la indagación teórica y empírica de la problemática referida a la permanencia de los estudiantes universitarios en el sistema educativo, focalizando la mirada y el análisis en el alumno.

A partir de ciertos interrogantes iniciales rescatamos las conceptualizaciones presentadas por B. Bernstein en relación a los "modos de implicación de los estudiantes en el rol de alumnos", centrándonos en la tipología que él establece y en los factores asociados a ella con el objeto de estudiar sus alcances y limitaciones para abordar la implicación de los estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba. Intentamos analizar, entonces, cómo algunos estudiantes perciben y definen su rol como alumnos indagando acerca del modo en que se posicionan frente a ciertos aspectos de la cultura de la unidad académica a la que pertenecen.

El presente trabajo¹ intenta recuperar intereses que fueron surgiendo en nuestro recorrido universitario, vinculados a la problemática de la permanencia o no de los estudiantes dentro del Sistema Educativo y del éxito o fracaso en su desempeño. Si bien dichos intereses aparecen ligados a problemas educativos que atraviesan el sistema en su totalidad, en esta instancia pretendemos centrarnos en el nivel universitario, focalizando la mirada y el análisis en el alumno.

Luego de un tiempo de reflexión y discusión, así como de profundizaciones en la lectura, pudimos identificar como interrogantes que nos movilizaron los siguientes:

- ¿Qué aspectos de la vida universitaria influyen en la permanencia en la carrera elegida?
- ¿Qué aspectos de la vida universitaria inciden en el desarrollo de un sentido de pertenencia a una unidad académica?

A partir de estos interrogantes pretendemos analizar cómo algunos estudiantes perciben y definen su rol como alumnos indagando acerca del modo en que se posicionan

* Escuela de Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Córdoba.
e-mail: csedu@ffyh.unc.edu.ar

¹ Este trabajo fue realizado en el marco del Seminario de Práctica de la Investigación, de la carrera de Lic. en Ciencias de la Educación (Escuela de Ciencias de la Educación; Facultad de Filosofía y Humanidades; Universidad Nacional de Córdoba) en el año académico 1998.

frente a ciertos aspectos de la cultura de la unidad académica a la que pertenecen.

En una primera instancia realizamos una serie de lecturas vinculadas a estas temáticas; de las cuales rescatamos algunos aportes teóricos de Basil Bernstein. Principalmente el artículo "Fuentes de Consenso y Desapego en la Educación" (Cap. I de *Clases, Códigos y Control II*, 1975). Para enriquecer la mirada retomamos planteos teóricos metodológicos de Pierre Bourdieu, dada la potencialidad que en ellos reconocemos para la comprensión de las prácticas sociales. En el mismo sentido, incluimos algunos aspectos del análisis que realiza Burton Clark sobre la institución universidad, particularmente lo vinculado a su aspecto simbólico.

Problema

Avanzando hacia la formulación del problema, tomamos los aportes de Basil Bernstein en relación a los "modos de implicación de los estudiantes en el rol de alumnos", centrándonos en la tipología que él establece y en los factores asociados a ella. Desde aquí pudimos formularnos otras preguntas más específicas:

- ¿Es posible hablar de diferentes "modos de ser estudiante universitario"?
- ¿Esto guarda una relación específica con distintas unidades académicas?
- ¿Cuáles son las variables que interjuegan para definir esos modos de implicación?
- ¿Qué rasgos de la cultura académica inciden en el modo de ser de los estudiantes?

A partir de esto, el interrogante que guía nuestro trabajo es:

¿La tipología elaborada por Basil Bernstein es potente para analizar la implicación de los estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba?

Enfoque Teórico

Como lo expresamos anteriormente el marco teórico de nuestro trabajo tiene como principal referente a B. Bernstein. De este modo, tomamos las categorías que este autor propone para analizar el hecho de ser alumno y el modo en que la escuela forma y transforma este rol.

Bernstein identifica *cuatro factores* que afectan el comportamiento de los alumnos en la escuela. En el caso de los estudiantes universitarios, el *escenario familiar y los orígenes sociales del alumno* podrían incidir en la elección de la carrera y en la implicación inicial en la vida universitaria. La pertenencia a un entorno familiar que propicia el contacto con diversas manifestaciones culturales e intelectuales valorándolas positivamente facilita un proceso de inculcación simbólica. Un ambiente familiar de estas características aceptaría los fines de la universidad y propiciaría una respuesta semejante por parte del estudiante de este nivel y haría que se sienta cómodo en la institución.

En cuanto al *grupo de edad o patrones de amistad* creemos que el comportamiento del estudiante frente al ambiente y exigencias de la universidad puede estar relacionado con el modo en que viven el ser estudiante sus compañeros de estudio o sus amigos externos a la institución.

Respecto de *la escuela y su cultura*, si bien hay elementos compartidos por el hecho de formar parte del sistema universitario, cada unidad académica genera una cultura propia y singular en relación con la “cultura de la disciplina” con la cual se trabaja.² Las culturas particulares contienen elementos que pueden facilitar u obstaculizar el sentido de pertenencia institucional de los estudiantes.

Consideramos que *la percepción del destino ocupacional por parte del alumno*, en términos de conocimiento de los alcances del rol profesional y de los posibles ámbitos de inserción así como las posibilidades de éxito laboral y económico, repercute en el modo en que se es estudiante. Esta percepción individual está atravesada por la percepción social de las distintas profesiones.

Desde el planteo de Bernstein, el “rol” no es considerado de una manera estática ni como una posición lograda de una vez y para siempre. En este sentido sostiene la posibilidad de cambiar el modo de implicación en el rol de alumno, la no existencia de una progresión necesaria de un modo a otro y también la posibilidad de asumir tempranamente un modo de implicación en el rol y mantenerlo. Esto se encontraría en relación con los factores antes explicados y la manera particular que estos interjuegan.

Propone la categoría “*modo de implicación*” para hacer referencia a la manera en que el estudiante define su propio rol de alumno según las diferentes formas de relacionarse con la cultura de la escuela a través de sus órdenes instrumental y expresivo.

En ambos órdenes existen medios y fines. Los *fines* podrían vincularse a los objetivos y propósitos, es decir, aquello que se presenta como imagen a alcanzar por los alumnos o metas a lograr a través de la actividad académica de la institución. Funcionando como metas que orientan y guían las prácticas.

Los *medios* por los cuales se intenta alcanzar los fines, abarcarían prácticas, actividades, procedimientos y juicios que conducen a la adquisición de destrezas específicas y de imágenes de conducta, carácter y modales. Se refieren entonces a lo que la escuela hace, sus rituales, sus ceremonias, sus relaciones de autoridad, su estratificación, su procedimiento para aprender, sus incentivos, recompensas y castigos y los modelos de conducta y carácter.

Frente a estos medios y fines el alumno se posiciona configurando el propio modo de implicación en el rol, el que puede ser de:

-*Compromiso*: Cuando el alumno está muy implicado en ambos órdenes, se siente miembro de la institución, su comportamiento es apropiado y tiene éxito en las tareas académicas.

-*Distanciamiento*: Cuando el alumno está involucrado en el orden instrumental pero no en el expresivo, porque no comparte sus fines. Quiere aprobar y aprender pero muestra una actitud indiferente aparentemente no comprometido, sabe manipular su rol, puede adoptar las relaciones adecuadas y el comportamiento apropiado.

-*Aplazamiento*: Cuando el alumno no toma una posición ante los medios y fines de ambos órdenes, postergando su decisión. Contempla la situación. Suele darse cuando no hay acuerdo entre los medios y/o fines de la escuela y los de la familia o grupo de amigos. Este rol es común al inicio de la carrera.

² Tomamos estas ideas del trabajo de Burton Clark sobre las creencias en la educación superior.

-*Extrañamiento*: Cuando el alumno está involucrado en el orden expresivo, tiene un comportamiento adecuado a la imagen esperada; acepta los fines del orden instrumental pero tiene dificultades para la comprensión de los medios.

-*Alienación*: Cuando el alumno no comprende y rechaza ambos órdenes, hay una actitud de oposición que genera conflicto.

La construcción de esta tipología no tiene por objeto funcionar como un marco en el cual los sujetos sean “encasillados”, sino que apunta al análisis y explicación de los mecanismos que intervienen para que los alumnos se comporten de determinada manera frente a la escuela; en tanto ese comportamiento sería llevado a cabo espontáneamente y de modo no consciente.

Si bien esta tipología es bastante amplia su potencialidad radica en que deja margen para pensar en otras categorías y en la posibilidad de entrecruzamientos.

Consideramos que el enfoque conceptual explicitado abre la posibilidad de abordar las problemáticas socio-educativas partiendo desde el interior de la escuela misma. A su vez analiza a los estudiantes construyendo categorías originales no centradas en resultados ni comportamientos exteriores, sino que intentan indagar diversas variables externas e internas al alumno que se relacionan de un modo particular.

Sostenemos hipotéticamente que los conceptos que Basil Bernstein trabaja para explicar los modos de implicación en el rol de alumno que presenta estudiantes secundarios británicos, podrían utilizarse para analizar lo que sucede en los estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba.

En tanto los modos de implicación se estructuran por la relación que se establece entre el estudiante y la cultura de la escuela; situarnos en el nivel universitario nos lleva a pensar en una cultura particular. Hablamos entonces de *cultura de la unidad académica*, refiriéndonos al igual que Basil Bernstein, a la transmisión de los órdenes instrumental y expresivo que incluyen rasgos específicos de las determinadas unidades académicas y rasgos más generales, propios de la institución Universidad.

Un aspecto que le da especificidad a la cultura universitaria, impactando en ambos órdenes es la existencia de tres fines de la Universidad como institución social docencia, investigación, extensión.

Si bien, centramos nuestra mirada en la relación del alumno con la cultura de la unidad académica consideramos el atravesamiento de los factores identificados por Bernstein, tratando de indagar empíricamente la importancia que los mismos tienen en alumnos universitarios. Para ello consideramos necesario explicitar las definiciones operacionales de las conceptualizaciones relevantes.

El concepto central es el de *cultura de la unidad académica*, expresada en medios y fines en sus órdenes instrumental y expresivo. El alumno puede comprender o no los medios y/o aceptar o no los fines.

Los *medios del orden instrumental* hacen referencia al conjunto de requerimientos académicos y curriculares exigidos al alumno para la adquisición de destrezas específicas de un campo de conocimiento. Entre los cuales destacamos como principales, la asistencia a clase, la realización de trabajos y actividades prácticas, la presentación a exámenes, el tiempo de dedicación, la disponibilidad y condiciones del material de estudio, la organización en grupos de enseñanza y la selección y secuenciación de contenidos.

Los *fines del orden instrumental* hacen referencia al éxito educativo observado a través

de las distintas instancias de evaluación que se le presentan al alumno para dar cuenta de la apropiación de las destrezas específicas de un campo de conocimiento. Expresan valoraciones y orientaciones hacia las que se dirige la formación. Así, los fines de este orden asumen el carácter de finalidades explícitas y más específicas.

Los *fines del orden expresivo*, hacen referencia a la transmisión de imágenes del rol profesional y del desempeño como alumno a los cuales se asocian cuestiones valorativas. Estos se transmiten a modo de supuestos o cuestiones implícitas.

Los *medios del orden expresivo* serían las interacciones cotidianas y actividades curriculares y extracurriculares a partir de las cuales se relaciona el alumno con los docentes o con las autoridades y otros estudiantes. Incluimos aquí también la participación en órganos de gobierno o de organización estudiantil, la asistencia a eventos académicos (seminarios, cursos, conferencias, muestras, talleres).

Si bien esta distinción entre órdenes instrumental y expresivo es analítica hay situaciones en las que el entrecruzamiento la dificulta. Un caso que ejemplifica esto es la participación en equipos de cátedras como ayudante alumno, en tanto se plantea formalmente como instancia de adquisición de destrezas específicas del rol profesional informalmente crea otras posibilidades de interacción con docentes y profesionales y el acceso a otros aspectos del rol que transmiten valoraciones e imágenes.

Al escenario familiar y al origen social del estudiante, al grupo de pares y a la percepción del destino ocupacional los tenemos en cuenta por su importancia en la configuración de los modos de implicación, sin tomarlos como variable a analizar.

El escenario familiar y el origen social del estudiante empíricamente lo abordamos indagando la ocupación y el nivel educativo de los padres, la existencia de familiares directos que cursan o hayan concluido carreras universitarias y la valoración familiar de los estudios de este nivel.

La posible influencia del grupo de pares lo tratamos atendiendo a la valoración que éstos hacen de los estudios universitarios (compañeros de carrera y otros externos a la misma) la importancia que se le asigna al estudio en grupos, la realización de actividades no estudiantiles con compañeros (laborales o de esparcimiento), los acuerdos o disidencias ideológicas.

La percepción del destino ocupacional impactaría en términos de la seguridad o no de una inserción laboral futura, en base a la existencia o no de un proyecto u ofertas concretas y el conocimiento del mercado ocupacional (en tanto demanda, oferta, valoración de la carrera).

Objetivos

-Indagar los alcances y limitaciones de los desarrollos teóricos de Basil Bernstein para estudiar los modos de implicación en el rol de alumnos de los estudiantes universitarios, en una realidad sociocultural y educativa diferente.

-Describir cuales son algunos de los factores que estructuran los modos de implicación de los estudiantes en el rol de alumnos de la Universidad Nacional de Córdoba.

Planteamiento Metodológico

Recolección de la Información

Posicionadas desde un enfoque cualitativo de la investigación educativa, fuimos construyendo el objeto de estudio en la interrelación del trabajo teórico y el trabajo empírico.

A partir de las reflexiones teóricas y de las primeras aproximaciones a la realidad a estudiar, consideramos conveniente recuperar los sentidos que los sujetos atribuyen a la cultura de su unidad académica y a sus prácticas como estudiantes universitarios. Por ello la decisión tomada fue la de realizar entrevistas como instrumento que nos permite acceder a las percepciones y valoraciones de los alumnos.

El universo empírico de nuestro análisis está constituido por la Facultad de Ciencias Agropecuarias y la Escuela de Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas. Entrevistamos un grupo de diecisiete estudiantes. La selección de los mismos fue de tipo no aleatoria accidental, es decir, que fueron contactados al azar o a través de terceros.

Elegimos este modo de conformación del grupo en tanto nuestro objetivo no apunta a producir un resultado generalizable a la totalidad de los estudiantes universitarios, sino poner en juego las conceptualizaciones elaboradas por Basil Bernstein para un grupo determinado.

La entrevista se estructura en una primera parte con los datos objetivos del estudiante y de su familia. En una segunda parte se trabajan los factores que influyen en el modo de implicación del estudiante en su rol, centrándonos en la cultura de la unidad académica y en cómo el entrevistado la percibe y se posiciona respecto de ella.

Simultáneamente a la recolección de la información fuimos haciendo algunas interpretaciones no sistemáticas y esbozando primeras reflexiones.

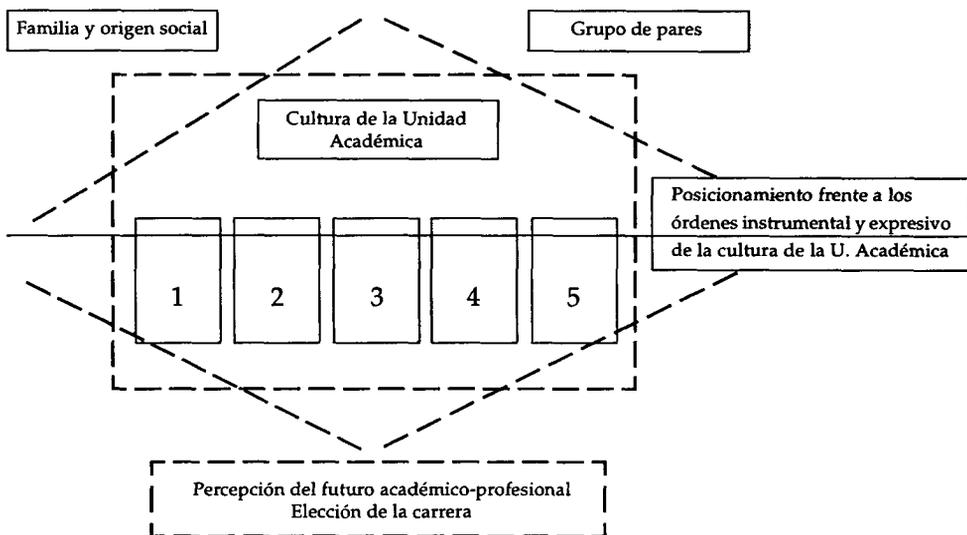
Análisis de la Información

Para un análisis en profundidad seleccionamos cuatro casos, atendiendo a la variedad de ellos respecto de las condiciones objetivas y subjetivas, a la riqueza de la información proporcionada, y a la particularidad del caso.

Su reconstrucción se llevó a cabo siguiendo una serie de ejes construidos a tal fin: I. Condiciones de Vida; II. Elección de la Carrera; III. Percepciones sobre la Universidad y la Carrera; IV. Estrategias de Cursado; V. Percepción del Futuro Académico Profesional; VI. Posicionamiento frente a los Órdenes Instrumental y Expresivo de la Cultura de la Unidad Académica.

El punto VI constituye un eje que atraviesa la totalidad de los aspectos trabajados en la reconstrucción de los casos; en tanto consideramos que el entrevistado da cuenta de su posicionamiento frente a los órdenes instrumental y expresivo de la cultura de la unidad académica en todas las cuestiones abordadas en la entrevista.

Para el análisis de estos casos construimos categorías que nos permitieran organizar la información y avanzar en la interpretación de la misma.



- Referencias:
1. Comportamiento del estudiante frente a las exigencias académicas.
 2. Valoración de las actividades extracurriculares.
 3. Percepción y valoración del desempeño en la carrera.
 4. Modos de relaciones interpersonales.
 5. Sentidos atribuidos a la vida estudiantil.

Ampliamos la categoría “Percepción del futuro académico-profesional” incluyendo en ella “Elección de la carrera” al pensar en la importancia de ésta, como primer aproximación a la vida universitaria y primer decisión respecto del futuro del estudiante.

Estas categorías posibilitaron alcanzar niveles de mayor abstracción, tomar distancia del dato empírico y producir conocimiento a partir de interpretaciones orientadas por las conceptualizaciones teóricas.

Conclusiones

Luego del recorrido teórico y empírico arribamos a una etapa donde surgen nuevos interrogantes y reflexiones.

Retomando el problema que guió nuestro trabajo en torno a la tipología elaborada por Bernstein para analizar los modos de implicación de los estudiantes en la U.N.C., sostenemos que en sus categorías radica su potencialidad para abordar el tema en el contexto mencionado.

Si bien tenemos en claro que los “tipos” son construcciones teóricas abstractas que no se corresponden directamente con la realidad, y que nuestro objetivo no era “encasillar” a los sujetos en un determinado tipo; rescatamos como aporte, precisamente, las categorías a partir de las cuales el autor construye estos modos de implicación.

En nuestro trabajo, considerando dichas categorías pudimos observar la presencia de ciertos rasgos propios de cada tipo en algunos de los casos analizados. En este sentido, lo que hallamos son aproximaciones a tales tipos ideales.

Identificamos en dos de ellos algunos rasgos que caracterizan al modo de implicación comprometido ya que en general comprenden los medios y aceptan los fines de ambos órdenes. Tienen éxito y están involucrados en distintos aspectos de la cultura de la unidad académica. Participan en actividades curriculares y extracurriculares reconociendo los beneficios que éstas aportan para su formación profesional. Sus familias tienen incidencia en cómo se posicionan frente a la vida universitaria y en la lealtad a la institución. Más allá de estas generalidades pudimos analizar aspectos que hacen a cada caso particular; por lo cual advertimos que un mismo modo de implicación se presenta con variantes; es decir, hay distintas formas de comprometerse en el rol de estudiante.

En otro caso reconocimos características del tipo "aplazamiento", en tanto la estudiante posterga sus decisiones y no manifiesta un claro posicionamiento con respecto a los órdenes instrumental y expresivo. Este comportamiento tiene más relación con rasgos de su personalidad que con el entrecruzamiento de los factores familia y grupo de pares. Resulta interesante en este caso que, siendo dicho modo de implicación frecuente al inicio de la carrera (según Bernstein), la estudiante se encuentra finalizando sus estudios universitarios.

El último caso abordado presenta aspectos que dificultan su análisis en relación a los tipos referidos; principalmente porque vive su implicación desde una posición de exterioridad a la vida universitaria. Sin embargo, aparecen características de algunos de los modos de implicación: tiene interés en aprender y aprobar pero asume una actitud indiferente hacia la cultura (distanciamiento); a pesar de que en ocasiones manifiesta aceptar los fines del orden instrumental, tiene dificultades para la comprensión de los medios de este orden, y realizar las actividades con éxito (extrañamiento); a la vez, en algunas oportunidades no comprende y rechaza ambos órdenes y asume una actitud de oposición que genera conflictos (alienación).

Pensamos que, para este trabajo, la riqueza de los desarrollos teóricos del autor se vincula al análisis del entrecruzamiento de los factores que influyen en los modos de implicación en el rol de estudiante; más que a la tipología en sí misma. De este modo, pudimos reconocer la influencia de la familia, a pesar de que en un primer momento le restamos importancia. Suponíamos, entonces, que la elección y la toma de decisiones en los estudiantes universitarios serían más libres e independientes que en los alumnos de otros niveles educativos, sin advertir que la influencia del escenario familiar opera a lo largo de toda la historia del sujeto.

El grupo de pares también adquiere relevancia en la configuración del modo de implicación, pero no en la magnitud que le atribuimos desde nuestros supuestos iniciales. Por otra parte, observamos que una percepción del futuro definida y con proyectos profesionales concretos incide en la forma en que se vive el presente estudiantil, haciendo prevalecer la formación profesional para "ese después" sobre los intereses propios de esta etapa estudiantil. Cuando esos proyectos faltan, el futuro aparece más difuso e incierto; y el estudiante vive su condición más ligada al presente, disfrutando de los privilegios que implica.

Además de la presencia entrecruzada de estos factores existen aspectos subjetivos, propios de cada estudiante y de su historia de vida, que hacen que se relacione de un

modo particular con los órdenes de la cultura y se posiciona frente a ellos. Es por ello que observamos distintas estrategias personales para “jugar el juego” y vivir la vida estudiantil; es decir, para avanzar con éxito y disfrutar de esa condición, o no.

Sostenemos aún, a modo de hipótesis, que existe una relación (asociación) entre rasgos de la cultura de la unidad académica y modos de implicación en el rol de estudiante; aunque los datos con los que contamos no nos permiten abordar esta relación. Creemos que sería necesario avanzar en la indagación de los aspectos culturales específicos de las diferentes culturas, recurriendo a otras formas de trabajo metodológico.

Reflexiones Finales

En relación al trabajo de campo, nos interesa puntualizar algunos aspectos que podrían ser revisados y mejorados.

Trabajar en torno a las percepciones de los estudiantes, a la vez que abrió nuevas posibilidades de indagación planteó algunas dificultades. Por un lado advertimos la necesidad de triangular la información recurriendo a otras fuentes que nos provean datos objetivos, y que nos permitan reconstruir las condiciones socio-económicas de los estudiantes y su desempeño en la carrera. Por el otro, indagar en la situación de entrevista, los aspectos relativos a la trayectoria estudiantil durante su paso por la escuela media y por los primeros años de la universidad.

Pensamos que sería interesante profundizar en cómo cada estudiante va construyendo históricamente una forma de ser estudiante, que puede ir variando y adquiriendo nuevos matices. El estudiante por estar en la universidad, y vivir la vida estudiantil va desarrollando el sentido del juego e interiorizando aspectos de la cultura de la unidad académica.

Otra de las cuestiones que a partir del acercamiento a la realidad reconocimos que podría profundizarse es la importancia de los factores organizacionales de las unidades académicas, en tanto imprimen a la cultura rasgos diferenciales hacia su interior y repercuten en la integración simbólica.

Si bien en el proceso de selección de los casos a analizar, el estado de avance en la carrera no fue una variable considerada, casualmente se conformó un universo en el cual los sujetos pertenecen a los últimos años de sus carreras. Esto daría cuenta de que los estudiantes que proveen una información más rica respecto de su posicionamiento frente a los órdenes instrumental y expresivo de la cultura, son aquellos que han permanecido un largo tiempo en la institución universitaria.

A modo de cierre, creemos necesario retomar –como metarreflexión– las dificultades que supone el trabajo de cuestiones específicas de nuestro campo disciplinar, con sujetos formados en otros campos. En este sentido, el uso de categorías pedagógicas de parte nuestra se encontró con dificultades para la comprensión por parte de los sujetos entrevistados; ya que si bien como estudiantes compartimos tal condición, nosotras hemos abordado esos temas desde categorías conceptuales. Por ello nos preguntamos cómo podríamos acortar distancias entre nuestras preocupaciones teóricas y el conocimiento que los estudiantes poseen de sus prácticas, a fin de avanzar en la investigación educativa.

Bibliografía

- Bernstein, B. (1975), "Fuentes de Consenso y Desafecto en la Educación" en *Clases, códigos y control II. Hacia una teoría de las transmisiones educativas*, Ed. Akal Universitaria, España.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1967), *Los estudiantes y la cultura*, Nueva Colección Labor. Ed. Labor, Barcelona.
- Clark, B. (1992), *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*, Nueva Imagen, México.